

opinión

HACE 25 AÑOS

Por presión de la sociedad civil, el general Manuel Antonio Noriega pidió al presidente de la República, Ricardo De La Espriella, la revisión de la Ley de las Fuerzas de Defensas.

La Prensa

FUNDADO EN 1980
Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa

PRESIDENTE
Fernando Berguido

PRESIDENTE FUNDADOR
I. Roberto Eisenmann Jr.
DIRECTORES EMÉRITOS
Winston Robles
Guillermo Sánchez Borbón

DIRECTORA
Siaska S. Salcedo S.

SUBDIRECTORES
Rolando Rodríguez B.
Lourdes de Obaldía

EDITORES:
Victor D. Torres y Cecilia Fonseca
(Jefatura de información), Juan Roberto Vargas
(Editor de Fin de Semana), Juan Luis Batista
(Política), Zoraida Chong (Sociedad), Elizabeth
Garrido (Judiciales), Mileika Bernal (Nacionales),
Rafael Calvo (Deportes), Yasmira Reyes (Mundo),
Diego Quijano (Negocios), Tamara del Moral
(Vivir), Víctor Arosemena (Fotografía),
Liz Carrasco (Opinión-Defensora del Lector),
Luzmila de Flamarique (Corrección)

GERENTE GENERAL
Carlos Rabat L.
GERENTES: María E. de García de Paredes
(Finanzas), Irma de Real (Comercialización),
Juan Carlos Planells (Operaciones),
Julio Moltó (Nuevos Medios)

La opinión de La Prensa se expresa únicamente
en el Hoy/Hoy. Los artículos de opinión así
como las caricaturas son responsabilidad
exclusiva de sus autores.

REDACCIÓN: 221-7515 - PUBLICIDAD: 323-7400
ADMINISTRACIÓN: 221-7537 - SUSCRIPCIONES:
222-9030 - SUPLEMENTOS: 323-7264

[OPINIÓN DE RAC]



CABOS SUELTOS.

‘Home Port’ y seguridad turística

Carlos Christian Sánchez
opinion@prensa.com

En mayo de 2006 visité la emblemática ciudad de Viena, con motivo de la Cumbre América Latina y la Unión Europea. En el aeropuerto de esta urbe europea se veían carteles publicitarios promoviendo a Panamá como destino turístico.

Fue la primera vez en años que sentí mucho orgullo por mi país, pues era ya hora de promover nuestra nación como lugar de interés.

En el vuelo de regreso a nuestra patria, los comerciales de la aerolínea local resaltaban a Panamá como país atractivo para la diversión.

Más recientemente, en París, comenzó una intensa campaña de vender al istmo a los galos. Amigos en España y Alemania me indican también que Panamá tiene ahora una fuerte presencia mediática en el Viejo Mundo.

En una previa entrevista con Rubén Blades, el ministro encargado de Turismo, nos había adelantado que la campaña publicitaria panameña se enfocaría en 2008 y 2009 en el mercado europeo, luego de

consolidarse en Norteamérica.

Pero la gran prueba de fuego para Panamá será el lanzamiento del puerto sede, *home port*, en inglés, desde la ciudad de Colón, en donde operaría el crucero de placer *Enchantment of the Seas*. Cerca de unos 10 millones de dólares se han invertido en la construcción de la terminal de salida de este buque, que promete rescatar de la miseria a la otrora “Tacita de Oro” del Atlántico panameño.

Todo se pinta de maravilla. Pero tengo dudas y temores. Una es la capacidad de Colón para recibir a la oleada de turistas que vendrá a abordar los cruceros en Cristóbal.

El otro es la seguridad, quizás lo más importante para evitar que el estreno del *home port* se transforme en un gran fiasco.

Miles de turistas de Europa, América Latina, Canadá y, sobre todo, de Estados Unidos vendrán a Colón para zarpar por un *trip* en el Caribe. Sale una pregunta: ¿Habrán suficiente seguridad policial para proteger a los extranjeros, conociendo los altos niveles de atracos y demás actos delictivos en la ciudad portuaria atlántica?

Tener un *home port* requerirá de reforzar la vigilancia en los barrios populares de Colón, en la entrada de la isla de Manzanillo y de comenzar a realizar operativos de profilaxis para detener a potenciales delincuentes.

Un peligro potencial serían los secuestros de extranjeros, al operar el *home port*. Si una persona foránea sufre una privación de libertad o perece, Dios quiera que no, en un hipotético cautiverio realizado por malhechores locales, no me quiero imaginar la terrible propaganda negativa y los reportajes que harían los medios de prensa del país del turista secuestrado en el Istmo.

Doy el ejemplo de Aruba. Considerada por muchos uno de los sitios más atractivos del turismo en el Caribe, la isla holandesa fue testigo de una tragedia que le costó a la economía local la pérdida de unos 100 millones de dólares.

El 30 de mayo de 2005, la joven estadounidense Natalee Holloway disfrutaba sus vacaciones en Aruba y de repente, desapareció. Se culpó a unos tres adolescentes arubeños de ser responsables de la muerte de la chica norteamericana.

La cadena de noticias conservadora *Fox News* encabezó una fuerte ofensiva cuestionando a Aruba y a sus autoridades por no garantizar la seguridad de los estadounidenses en las playas del idílico paraíso tropical. Es más, los comentaristas Bill O’Reilly y Greta Van Susteren no se cansaron de polemizar la capacidad de los arubeños para resolver el caso judicial, entablado en la isla.

Al final Aruba, que depende un 70% de la industria turística, terminó perdiendo, entre 2005 y 2008, decenas de millones de dólares. La mayoría de los turistas que visitaban regularmente la isla eran norteamericanos, de un total de 550 mil personas.

¿Se imaginan ustedes si una adolescente estadounidense le pasa algo en Colón, por sus travesuras o porque sufre un vejamen en las calles de la ciudad atlántica? De seguro, será el cataclismo definitivo para la urbe, que intenta rescatar su imagen.

Al ministro encargado de Turismo, le pedimos que haga todos los esfuerzos posibles para exigir a las autoridades de seguridad panameñas para que refuercen las rondas po-

liciales en Colón, antes, durante y después de la inauguración del *home port*. No se por qué, pero tengo el presentimiento que no estamos haciendo mucho por bajar la delincuencia en esa ciudad. Reforzar la seguridad en Colón, no es solo para proteger a los norteamericanos, sino también a los canadienses y a los europeos, que nos tienen bajo monitoreo constante de sus entidades consulares pendientes de cualquier alerta de seguridad en materia turística.

La seguridad del *home port* debe ir de la mano de los colonenses, quienes están obligados a garantizar la protección de los futuros visitantes de los cruceros. Los turistas son los que pueden dar mejor referencia de un país, potenciales embajadores que venderán las bondades de las ciudades que ellos visitan en sus recorridos por el mundo.

El éxito del puerto sede dependerá de lo que hagan los colonenses. El *home port* es el futuro y tengamos en cuenta que este proyecto internacional puede ser el salvavidas económico de la provincia.

El autor es periodista

EL VALOR DEL CONOCIMIENTO.

Desmitificando el género

Ricardo Mejía Miller
opinion@prensa.com

Una frase célebre reza: “ser consciente de la propia ignorancia es un gran paso hacia el saber”... Estoy totalmente de acuerdo con ella. Y es que en mi camino por esta existencia, lleno de aciertos y desaciertos, de sabores y sinsabores, de avances y retrocesos en esa construcción de mi ser humano; hay algo que sí he aprendido: la única forma de crecer como persona y contribuir a la sociedad, es buscando la verdad en lo que me rodea, es aprender de los y las demás; y, sobre todo, respetar a las personas que han demostrado con sus acciones cómo el conocimiento se pone al servicio de quienes tienen menos oportunidades.

En mis años mozos me dediqué, a través de un proyecto internacional, a la protección de las especies marinas. Los largos meses en alta mar me daban la oportunidad de leer muchos temas, entre ellos, sobre la

violencia intrafamiliar; de inmediato me apasionó el tema, sobre todo por experiencias personales vividas, y ello despertó mi ansias de mayor conocimiento. Surgieron preguntas: ¿por qué, a diferencia de otros tipos de violencia, las víctimas son principalmente mujeres, adolescentes, niñas y niños? ¿por qué los principales agresores son hombres? ¿por qué el mayor riesgo se da dentro del hogar y de personas íntimamente relacionadas con las víctimas? Surgió también una oportunidad de adquirir más conocimiento, de dejar de ser tan “ignorante” en el tema. Hice una maestría en género y desarrollo. Deshice mi ignorancia en un tema más en la vida. Aprendí la diferencia entre sexo y género, que aunque son conceptos relacionados no significan lo mismo.

Sexo se refiere a las diferencias biológicas entre los hombres y las mujeres; determinadas genéticamente y que son naturales. Por su parte, género se refiere al conjunto

de características y atributos psicológicos, sociales y culturales que la sociedad asigna de forma diferenciada a las personas a partir del sexo con que se nace.

De allí surge el enfoque de género, el cual permite visibilizar como estas diferencias, socialmente construidas, afectan el accionar y desarrollo de las personas dentro de la sociedad a la cual pertenecen. Las relaciones de género, son aquellas que se dan entre hombres y mujeres y que dependen de la historia, la tradición, la cultura y del área geográfica donde se desarrollan.

Las familias, las comunidades y sus organizaciones, las escuelas, las organizaciones religiosas y cívicas, las instituciones (salud, educación, judicial-policial y otras) y los medios de comunicación, formadas por hombres y mujeres, son los sectores que construyen y transmiten la forma como se mantienen estas relaciones. Estas relaciones son dinámicas y cambian con el tiempo y en el espacio.

Más adelante, tuve la oportunidad de visualizar en la práctica lo teóricamente aprendido. Trabajando en un proyecto regional pude ver cómo se puede impulsar la equidad e igualdad social a través de este enfoque. Por ejemplo, en el tema de salud, al desglosar datos de desnutrición por sexo, en una comunidad, se evidenció que las niñas de menos de un año presentaban tasas más altas de desnutrición que los niños; quizás porque las familias se preocupaban en atender mejor al varón por el futuro rol que de él se esperaba como proveedor.

En el tema de educación veíamos cómo algunos juegos considerados exclusivamente femeninos, como saltar sogas, jugar *jacks*, desarrollaba las habilidades psicomotoras y contribuían a la concentración y el aprendizaje; lo cual a los varones se les estaba limitando. Desde esta perspectiva se pueden abordar y atender de forma más efectiva otros asuntos sociales, como el de las pandillas, conformadas en Panamá

por hombres jóvenes. Son hombres, pues la socialización diferenciada considera que la violencia es una forma de legitimar poder y masculinidad. O el hecho de que, por lo general, a las mujeres se les responsabiliza exclusivamente de la atención y cuidado de los niños, niñas, personas enfermas y adultas mayores, lo que representa, con los cambios sociales, una triple jornada para ellas que afecta su salud física y mental e impacta el sistema de salud nacional. El escritor polaco de origen judío, Stanislaw Jerzy Lec, dijo que “la ignorancia humana no permanece detrás de la ciencia, crece tan rápidamente como ésta”. Otro aspecto de la ignorancia es que “beneficia” a las personas autoritarias y egoístas que se mantienen encumbradas sobre la falta de conocimientos del pueblo. Agradezco a la vida el no haberme convertido en tal clase de persona.

El autor es biólogo especialista en género y desarrollo